

Zafra 20 de Febrero 1883

Sta D. Rosario de Acuña de Saigüera

Como un alma elevada, no puede censurar nunca los impulsos de otra que piense y sienta como ella, segura estoy de que V. sabrá dispensarme si me aparto de la regla general para escribirle sin tener la honra de conocerla personalmente. Siempre he admirado sus escritos, y me han conmovido mas, por que sus ideas me parecen las mías expresadas con mas claridad y mas elegancia.

Hoy que las lagrimas impiden a V. grabar sus hermosos sentimientos sobre el papel, justo sera que otros papeles mensajeros de amistad y de admiracion, vayan a decirle que los que

aplaudimos sus obras, lloramos con  
sus penas.

Puedo asegurar á V. que por muchos  
esos misterios incomprensibles, he sen-  
tido en eterno el agudo dolor que  
afige su alma con la perdida de su  
buen padre, Dios solo puede con  
el divino balsemo de la religion, tem-  
plar ese dolor, cicatrizar esa honda  
herida aunque nunca por completo,  
por que el mismo Dios quiere que  
el recuerdo de los padres sea eterno.

Conozco demasiado que, cuando una  
gran pena nos domina pesando so-  
bre nuestro corazon, se nos hacen eno-  
josa los vulgares consuelos; una lagri-  
ma que se mezcle con las nuestras  
es el unico alivio que puede sentir  
el alma impregnada de melancolia.  
No quiero pues molestarla, solo si  
le imploro que no nos prive por mu-  
cho tiempo de sus bellisimos escri-



tos: moze V. la pluma en sus lagri-  
mas, y, si es posible, brotaran mas  
suaves, mas hermosas, sus produccio-  
nes.

Dios quiera mitigar el sufrimiento  
que estara sentozando ~~en~~ <sup>en</sup> ~~una~~ <sup>una</sup> ~~oracion~~  
de hija, asi lo desea con toda el  
alma la que cariñosamente tiene  
el honor de saludarla admirandola  
siempre y compadeciendo la hoy

Maria Antonia Gonzalez  
señal

FG  
4812

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200073913

Ayuntamiento de Madrid